

CAPÍTULO N° 17

**LOS ENEMIGOS DEL CRISTIANO
EL DIABLO Y LOS DEMONIOS.**

1).- El Diablo enemigo de Dios y nuestro.

Como ya hemos hecho referencia en un estudio anterior, el diablo era uno de los ángeles más poderosos del cielo y comandaba la tercera parte de los ángeles de Dios (esta historia está relatada en el libro de Ezequiel), cuando se reveló, queriendo ser igual a Dios, el Señor lo castigó haciéndolo espanto para todas las naciones y los ángeles que le seguían fueron convertidos en demonios, que son ahora sus secuaces, él tenía esperanzas entonces de quitarle el reino de la tierra a Dios, para reinar él para siempre, hasta que Cristo lo venció en la cruz del Calvario, lo venció por que pudo vivir sin pecar en este mundo, a pesar de todas las tentaciones a las que fue sometido siendo esta la única manera de poder ofrecer a Dios, un sacrificio perfecto por los pecados de la humanidad. Ya el diablo sabe que está vencido, y que le queda poco tiempo para ser condenado y echado en el infierno para siempre, pues la justicia de Dios hacia la humanidad ha sido satisfecha por la muerte de Jesús, por esto se opone y quiere dañar todo lo que sea de Dios, y le glorifique. Un cristiano, es una posesión preciosa para Dios por lo cual él tratará siempre de destruirnos y apartarnos de Dios, para arrastrarnos con él a su misma condenación. **Efesios 6:12-13.** *“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes.”*

2).- Debemos estar alertas.

Es nuestro deber velar, pues el diablo y sus demonios nos acechan, solamente permaneciendo en Cristo y protegidos por su poder, podemos librarnos de la maldad de nuestro mayor enemigo. El Salmo 34: 7 dice que “el ángel de Jehová acampa al rededor de los que le temen y los defiende” está claro que nosotros mismos no podremos nunca defendernos del ataque del diablo y sus demonios, pero si andamos en el temor de Dios, sus ángeles nos protegerán, ya que los ángeles como lo dice la palabra de Dios sólo protegen a los que le temen y guardan sus mandamientos, pero si alguno anda desordenadamente agradando a su carne y no a Dios caerá irremediabilmente en las asechanzas del maligno. Tengamos pues confianza en Jesucristo, él ahora es nuestro protector ya no temamos más al futuro, ni a la muerte, ni a los demonio, etc., la Palabra de Dios dice: *“no se adormecerá ni desfallecerá el que te guarda”*. Leamos en **1 Pedro 5:8-9**; *“Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo.”*

3).- El diablo con sus demonios trata de confundir.

El diablo con sus demonios trata de confundir a todo el mundo y apartarlo del Camino de Dios, inclusive a los creyentes, pues él conoce la Palabra de Dios más que nosotros, ya que nosotros la conocemos porque nos la han enseñado, pero él es testigo presencial y en algunos casos protagonista de sus hechos, fue él el que tentó a Jesús en el desierto, fue él el que trató de

matarlo cuando aún era un bebé en la matanza de los niños, etc., y él tratará de desviarnos de la adoración de Jesús porque sabe que ese es el camino de la salvación, por esto debemos estudiar la palabra de Dios, para que no nos pueda confundir, con alguna enseñanza distorsionada y en contra de la voluntad de Dios. Su propósito principal desviar a las personas del camino de Jesucristo es. El sabe que Dios ha establecido un solo camino de regreso a él y es Jesús de Nazaret, fuera de ese camino estamos perdidos. Leamos el siguiente pasaje: **2 Corintios 11: 13-15**; *“Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo. Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras.”*

4).- El diablo utiliza nuestras debilidades.

El diablo utiliza nuestras debilidades para tentarnos, ese lado débil que todos tenemos, pues somos atraídos solamente por aquellas cosas pecaminosas que nos agradan, cada persona es diferente incluso en nuestras debilidades, hay quienes su tropiezo principal es el alcohol, para otros las mujeres, otros apropiarse de lo ajeno, así como para las mujeres, la moda, los hombres, etc., cada uno de nosotros sabemos de que lado cojeamos, por decirlo así, por esto debemos también cuidarnos ya que es precisamente por allí que seremos tentados; conozco el caso de amigos cuya debilidad son las mujeres, y antes de llegar a Cristo con mucha dificultad lograban que alguna se fijara en ellos, pero ahora han sido tentados de tal manera que se han sorprendido, al reconocer detrás de esto la mano del diablo, por la facilidad con que se presentan las situaciones. **Santiago 1: 13-15**. *“Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie; sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte.”*

5).- La victoria de Cristo, es nuestra.

Todas estas cosas las hemos comentado, no con el propósito de alarmarle sino de que estemos claros de como funcionan las cosas en el ámbito espiritual, si somos creyentes sinceros debemos descansar en el Señor, pues ninguno que viva en el temor de Dios podrá ser apartado de él jamás. Si permanecemos en Cristo la victoria será nuestra, pues “¿si Dios es con nosotros, quien contra nosotros?” No es la intención de que le tengamos temor al diablo, pues él está vencido, solamente que nos cuidemos de sus “zancadillas”, estando alertas. Dios nos ha liberado de nuestros temores, para que el único temor que exista en nosotros, sea el temor de hacer lo malo, así que ¿quien? Ya sea en el cielo o en la tierra podrá hacernos mal, si nosotros estamos aferrados a Jesús y él es nuestro pastor que dio su vida por nosotros. **Salmos 91: 1-4**; *“El que habita al abrigo del Altísimo Morará bajo la sombra del Omnipotente. Diré yo a Jehová: Esperanza mía, y castillo mío; Mi Dios, en quien confiaré. El te librárá del lazo del cazador, De la peste destructora. Con sus plumas te cubrirá, Y debajo de sus alas estarás seguro; Escudo y adarga es su verdad.”*